

20
cts



A. FAHLE

Janet
Gaynor

la pantatta

LA PANTALLA.-Semanario español de cinematografía.-Se publica los domingos.-Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas. Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. - Teléfono 19580. - Apartado 8015. Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid.-Montera, 40. Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

Pantalla madrileña

LA contestación dada por el Director general de Industria a la pregunta que sobre la cuestión de la protección a la cinematografía nacional le fué dirigida desde estas columnas, ha dejado a los interesados en el asunto más confusos aún de lo que estaban. Solicitaban éstos, por mediación de su valedor, un avance, una aclaración que limpiara la atmósfera, viciada por las especies circulantes; y el Director general de Industria ha contestado así:

"Dentro de dos meses se dará la solución. Hay que meditar mucho... Lo que puedo asegurar es que veo con gran cariño la cuestión..."

Respuesta discretísima; y discreción aneja a su personalidad y a su cargo, que en este caso, más que en ninguno, han de rodearse de toda sobriedad de concepto, premeditadamente difuso en su exposición para que no motive sugerencias.

Pero también hemos de decir que, seguramente, los interesados en el problema preferían seguir viviendo en su torre de marfil, rodeada de un ejército de atronadoras fantasías, que ahora, roto el encantamiento, vivir al raso, atormentados igualmente por el mismo torturador asedio.

Nos aseguran que muy en breve la entidad constituida, para edición de películas, por los señores Arce y Torrejoncillo, comenzará sus trabajos de impresión.

Al llegar la época actual se habilitan las "terrazas" de los locales de proyección.

Y una duda nos asalta: ¿se habilitan las "terrazas" o los "terrados"? El diccionario no nos lo resuelve; considera casi sinónimas dichas palabras.

Sin embargo, el uso las diferencia. Siempre hemos considerado como "terrado" a la parte alta y descubierta de un edificio, desde cuyo lugar se abarca con la vista una gran extensión de terreno o de espacio; y, en contraposición, hemos llamado terraza a un saliente del edificio, generalmente techado, y que no precisaba encontrarse a una determinada altura sobre el nivel del suelo. Por eso se denominan "terrazas" a los balcones amplios de las construcciones colocados, por ejemplo, sobre el mar, o al espacio de una acera que, amparado por un toldo y limitado por unos arbustos, es lugar de descanso en los días estivales.

Las "terrazas" tienen siempre una orientación deter-

minada; los "terrados" tienen como orientación única el cenit.

Por todas estas razones, nos pronunciamos en favor de la palabra "terrado", en sustitución de la de "terrazza". Y en consecuencia modificamos el párrafo primero de este apartado, en la forma lógica: "Se han habilitado los terrados de los locales de proyección."

A mediados de la temporada actual dimos la noticia de que la Empresa "Cinaes", poseedora de buen número de locales de proyección—especialmente en la región catalana—, pensaba extender su radio de influencia hacia la región central. En aquel entonces se decía que para llevar su proyecto a la práctica disponía de una suma de veinticinco millones de pesetas.

Las ideas no tuvieron realidad, y "Cinaes" continuó ejerciendo su acción en el circuito primitivamente establecido.

Pero ahora se insiste de nuevo, y con verdadero tesón, en que la "Cinaes" ocupará pronto un puesto en el gremio espectacular cinematográfico de Madrid.

Parece ser que dos Empresas muy fuertes de esta Corte—la una con cuatro locales y la otra con cinco—, se hallan en negociaciones y conferencias con la entidad catalana.

Si el asunto llega a buen fin, la "Cinaes" contará en la Corte con nueve salones de proyección para comenzar su campaña.

Simultáneamente, se asegura también que las demás Empresas se preparan a adoptar posiciones de defensa en el aspecto mercantil, por si el resultado de la fusión les afectase comercialmente.

Si todos estos rumores, que, como decimos, se vienen propalando de un modo insistente, tuviesen una confirmación, nos hallaríamos en uno de los momentos más interesantes de la vida gremial cinematográfica madrileña.

LA cuestión del cine parlante va teniendo unas ramificaciones, llamémoslas así, un poco peligrosas. Sabemos de un "inventor" que ha discurrido un sistema, al que denomina "Cine sincrónico hablado", capaz de armar una revolución; pero una revolución de verdad, con intervención de la fuerza armada y todo.

El invento consiste en contratar a unos cuantos cómicos parados, y después de haberles hecho aprender unos parlamentos "sincronizados" con unas películas *ad hoc*, llevarlos en *tournee* con las susodichas cintas.

Los cómicos se situarán detrás de la pantalla, provistos de megáfonos, y en los momentos "hablables" lanzarán su parrafito perfectamente simultaneado con el film.

Esto, que a primera vista parece otro "inventor", no tardaremos en admirarlo en Madrid, con permiso de la autoridad.

José Buchs lleva muy avanzados los trabajos de impresión de *El rey que robó*.

En relación con esta película hemos de hacer un comentario.

Mientras todos los editores esperan la resolución del asunto de la protección a la cinematografía nacional, esta razón social, compuesta por el director predicho y por nuestro compañero en la Prensa José Fornis, ajena a toda clase de preocupaciones, está realizando una labor meritísima por lo ejemplar. Labor de confianza en las propias fuerzas, sin esperanzas de extraños auxilios; labor que no dudamos tenga el triunfador resultado a que por su firmeza tiene derecho.

Los distribuidores andan parcos este año en pruebas de cintas. No es que seamos partidarios de tales exhibiciones, y sobre todo en forma espectacular: a teatro rebosante; pero es que se nos hace un tanto extraño que habiendo películas, para la temporada venidera, como *Piccadilly*, *El patriota*, *La senda del 98*, etcétera, no se hayan "movido" un poco esos títulos y sus asuntos.

Y aún nos extraña más no conocer en prueba el "verdadero" cine parlante, sobre el que tan contradictorias opiniones se han emitido.

Es muy probable que una casa norteamericana hace tiempo establecida en España edite una cinta de asunto nacional, y con la cooperación de artistas peninsulares, como prueba; para más tarde ampliar el radio de producción si el intento tuviese halagador resultado.



LA RUBIA Y JUVENIL JOSEPHINE DUNN APRENDIENDO A MANEJAR EL ARCO. SU PROFESOR EN EL VIEJO DEPORTE ES JOEL MC CREA, NOVEL ACTOR, A QUIEN AUGURAN GRANDES ÉXITOS



LA BELLA ACTRIZ BETTY COMPSO, QUE ACABA DE OBTENER UN ÉXITO EN EL FILM «LOS MUELLES DE NUEVA YORK»

La producción nacional

Es evidente que una publicación moderna y libre de trabas que la ligan estrechamente a un programa absolutamente invariable, puede y debe acoger en sus páginas ideas y apreciaciones distintas a las suyas propias, a las que forman—digámoslo así—la base de su ideología peculiar. Estamos, en esto, completamente de acuerdo con nuestro querido colega *Popular Film*, y, de conformidad con esta norma, acogimos en nuestras páginas la réplica que el señor Sobrevilla creyó oportuno dar a ciertas apreciaciones de D. Manuel de la Parra; pero ahora, y después de agradecer, como merecen, las cariñosas frases que nos dedica el popular semanario barcelonés, vamos a concretar algunos puntos por nuestra cuenta para no perder la costumbre de apoyar sobre algo sólido nuestros razonamientos.

Afirma el señor de La Parra que no existe la producción nacional, porque, para serlo, "no basta que tenga asunto, director, elenco y paisaje españoles", y confesamos que esta rotunda declaración nos ha dejado, un momento, perplejos. Pues, ¿qué más necesita una cinta para ser española? ¿Qué les falta a *La casa de la Troya*, a *Rosa de Madrid*, a *La hermana San Sulpicio*, a *Una aventura de cine*, a *Zalacain, el aventurero*, a *¡Viva Madrid, que es mi pueblo!*, a tantas y tantas cintas cuya enumeración se haría interminable, para ser consideradas "producción nacional"? Serán malas o buenas, tendrán un valor absoluto o relativo: pero son genuina e indiscutiblemente españolas. Y aun en el caso de cintas como *El negro que tenía el alma blanca* o *La condesa María*, con alguna figura extranjera en el reparto, siguen siendo españolas, porque español es el asunto y el director y los intérpretes. ¿Deja de ser español nuestro inmortal *Quijote* cuando lo edita una casa extranjera? ¿Y no se incluyen entre la producción americana cintas como *El jardín de Alá*, rodada en Niza por el irlandés Rex Ingram, con un reparto en el que hallamos nombres tan poco americanos como Ivan Petrovich, Marcel Vibert, Madame Paquerette, Armand Dutertre, Ben Sadour y Behba Ben Salah?

En Francia, país chauvinista por excelencia, al promulgar su ley de "Contingement", consideran film francés de primera categoría aquel que tiene argumento, director, operadores y ayudantes franceses y elenco francés con un porcentaje de primeras figuras extranjeras no superior al 25 por 100; para el film francés de segunda categoría se admite un 50 por 100 de elementos extranjeros, incluso de dirección, y aun se admite la posibilidad de aumentar el porcentaje de intérpretes extranjeros cuando así lo requiera la marcha de la obra. El señor de La Parra, más exigente que los legisladores franceses, no considera española

una producción que sólo tiene de tal asunto, paisaje, director, operador, intérpretes e incluso ayudantes y comparsas.

Nosotros, en cambio—seguramente los más severos al juzgar ciertos errores de muchos films españoles—, afirmamos rotundamente que existe una industria cinematográfica nacional, todo lo imperfecta que quieran sus detractores; pero tan digna de estímulo y apoyo como la industria frutera o quesera—pongamos, por ejemplo—, cuya existencia en España no niega nadie, a pesar de su evidente inferioridad con relación a las industrias similares de California y Holanda. Y si esta industria no hubiera dado hasta ahora la menor prueba de su existencia—es decir, si no se hubiera producido nunca una película española—, nosotros defenderíamos encarnizadamente la posibilidad de crearla desde sus más hondos cimientos, porque consideramos deber ineludible de toda nación, ansiosa de vivir, crear nuevas industrias y abrir nuevos horizontes a su expansión comercial. Negar no sólo la existencia de una producción cinematográfica nacional, sino hasta la posibilidad de que llegue a existir algún día, es antipatriótico. Más aún: es suicida. Ateniéndonos a ese extraño criterio, no habría sido posible construir en España altos hornos, porque, antes de tenerlos, recibíamos del Extranjero—transformado en lingotes—el hierro de nuestras propias minas. ¿Debemos esperar también a que nos envíen nuestros paisajes, nuestros tipos y nuestras costumbres, aprisionadas en el celuloide por manos extrañas?

Asegura igualmente el señor de La Parra que la producción nacional no sale de uno o dos locales. Para refutar este aserto, bastaría la carta que a continuación publicamos, demostradora de cómo conoce y aprecia la producción española un compatriota radicado en Montevideo; pero, fieles a nuestra consigna de aportar hechos comprobados en apoyo de nuestras opiniones y para referirnos únicamente a lo publicado en nuestras páginas, invitamos al redactor de *Prensa Cuevas* a hojear, con nosotros, la colección de LA PANTALLA, y verá:

En nuestra "Cartelera" del núm. 2, página 27, que se proyectaba al mismo tiempo *El negro que tenía el alma blanca* en Buenos Aires, en Madrid y en Barcelona.

En nuestro núm. 10, y en la misma Sección, pag. 159, que *La hermana San Sulpicio* se exhibe, simultáneamente, en Madrid y Málaga, y *La condesa María* en Valencia y Vigo.

En el núm. 13, pag. 207, la producción española acapara buena parte de la "Cartelera". *La condesa María*, en Madrid, Alicante y Bilbao; en Madrid, también, *Sortilegio* y *El negro que tenía el alma blanca*; en San Sebastián, *El dos de Mayo* y *Rosa de Madrid*; en Badajoz, *La her-*

mana *San Sulpicio* y *Tierra valenciana*; en Oporto, *La tía Ramona*.

En el núm. 14, pag. 223, continúa la invasión española: Madrid, *Una aventura de cine* y *La ilustre fregona*; Valencia y Bilbao, *La condesa María*; San Sebastián, *El negro que tenía el alma blanca*; Vigo, *La sirena del Cantábrico*; Salamanca, *La tierra del Sol*.

¿A qué seguir? ¿No está suficientemente demostrado que los films españoles recorren todas las regiones de la Península y llegan, en muchos casos, a la vecina República y a las naciones hermanas de allende los mares? Podríamos recordar todavía que *¡Viva Madrid, que es mi pueblo!*—fundamentalmente, indiscutiblemente española—, después de durar en el cartel de un importante cinema

madrileño más que cualquier superproducción extranjera, fué exhibida en otros varios locales de la Corte y recorre actualmente en triunfo las provincias españolas, y que *El negro que tenía el alma blanca* se estrenó recientemente en Génova, si bien algunos periódicos la diputaron portuguesa. Error lamentable, que viene a reforzar nuestra creencia en la ineludible necesidad de organizar eficazmente la distribución y propaganda de los films españoles. Pero nos parece más útil ayudar, en la medida de nuestras fuerzas, a la organización—o creación, si así lo prefieren—de la industria cinematográfica nacional, que perder el tiempo en vanas y poco interesantes discusiones. No la dejemos sucumbir, mientras determinamos si son galgos o son podencos.

La cinematografía nacional en América del Sur

Una carta de Montevideo

"Espero de un momento a otro LA PANTALLA, y no tiene usted idea de la alegría con que aguardo la llegada de tan simpática revista, la mejor, a mi juicio, de todas las revistas españolas que vienen por aquí. Yo las compro todas; pero, en general, se ocupan muy poco del cine nacional y todo lo que con él se relaciona, que es, precisamente, lo que me interesa.

"Le diré los motivos. Nací en Asturias, en Navia, cuna de Campoamor, y desde niño me he radicado en Montevideo con mi familia, que está muy vinculada con el comercio y la alta sociedad uruguaya. Tengo veinticuatro años, y siempre fué mi mayor ilusión dedicarme al cine; pero mi familia, especialmente mis hermanas, casadas con uruguayos ricos, se opuso siempre a que realizara mis ambiciones. Sin embargo, al formarse en Montevideo, hace un año, la "Valentino-Film", sin hacer caso de mi familia, entré a formar parte del elenco, llegando, en poco tiempo, a ocupar uno de los primeros puestos en la compañía, al lado de Nelson Graig, actor uruguayo muy conocido y extraordinariamente simpático. Adopté, para el cine, el nombre de Astur de Navia, y en las cuatro producciones que hemos realizado tuve la buena fortuna de alcanzar la simpatía de los espectadores.

"Le digo todo esto, porque mi mayor deseo es trasladarme a España para trabajar a las órdenes de un director español. Ustedes se quejan y vapulean las producciones españolas, que tienen aquí gran éxito, y no saben lo flojo que es lo que se produce por estas tierras: mala dirección, peor fotografía, y, sin embargo, dan dinero. Por eso los que tenemos un poco de ambición queremos ir al Extranjero: yo, a mi patria; Nelson Graig, a Norteamérica; Manolito Cambre, que es uruguayo, afirma que se va a Madrid el año que viene; otros sueñan con Alemania...

"Quiero hablarle de las producciones españolas que la Prensa de mi patria tanto critica, sin duda por ser españolas, sin mirar que muchísimas americanas son bastante peores, en todo y por todo. Si el público de mi patria no se da cuenta de eso, el de aquí sí lo comprende y las critica, viendo, en cambio, con agrado y entusiasmo las alemanas y españolas. Las películas españolas gustan cada día más, y especialmente las de Perojo, que es tan buen director como cualquier americano. Aquí se han pasado estos últimos tiempos *Para toda la vida*, *Carmíña*, *flor de Galicia*, *La Malcasada* y *El negro que tenía el alma blanca*. Esta última alcanzó un éxito rotundo, echando por tierra la triste idea que tenía el público uruguayo de que en España no saben hacer más que películas de toros, precisamente las que menos gustan aquí. También han salido a refrescarse *La casa de la Troya* y *Currito de la Cruz*, dos grandes éxitos, y se anuncia para estos días *Las de Méndez*.

"De los artistas, los que más me gustan son "Romerito", Carmen Viance y Conchita Piquer, que, con *El negro*, dejó chiquitas a todas. En Buenos Aires se cuentan maravillas de Imperio Argentina en su interpretación de *La hermana San Sulpicio*. De ellos, Parera, San Germán, "Pitouto", Fernansuar, que gusta con locura a las uruguayas: Rivera y José Nieto, al que han visto en *La Malcasada*.

ASTUR DE NAVIA."



NUESTRO COMPATRIOTA ASTUR DE NAVIA, QUE ACTÚA EN CINTAS URUGUAYAS, NOS COMUNICA EL ÉXITO ALCANZADO EN MONTEVIDEO POR VARIAS PRODUCCIONES ESPAÑOLAS

Revisión de Cinema levantino

Películas impropyectadas

IV

ENTRE todo ese cúmulo de películas valencianas, ha habido una decena, por lo menos, que no han logrado presentarse en público. Sabemos de ofertas de dinero por estrenarse en alguno de los primeros salones de estreno; pero, así y todo, la Empresa, con muy buen acuerdo, ha desistido de ello. Es éste uno de los pocos gestos que hemos de agradecer al empresario, dispuesto siempre a aceptar como bueno todo cuanto pueda aportarle un negocio de taquilla, sin cuidarse de si la cinta merece o no presentarse.

No queremos decir, con esto, que estas mismas Empresas no hayan incluido en sus programas películas de inferior calidad y factura que las que quedaron anónimas. Lo ocurrido, estriba en que los editores no tuvieron la habilidad de sugerir al empresario, describiéndoles unos valores falsos.

El monje de Portacoeli fué la primera película fracasada en este sentido. Nosotros logramos verla y nos alegramos de su fracaso. Realmente, no merecía mejor suerte que la que ha tenido. Los elementos que la integraron, irguieron a si mismos como genios, siendo solamente aprendices desaplicados. El director y protagonista—Ramón Orrico Vidal—no contaba en su haber artístico más que con una deplorable actuación—como intérprete—en *Los mártires del arroyo*. Y con estas condiciones, su fracaso es, más que lógico, deseable. El operador fué un ayudante del operador del otro film y la fotografía resultó francamente desastrosa. Del asunto pudo sacarse algún partido; pero con estos elementos directivos y de unos artistas (?) salidos de la Academia del Sr. Orrico, no podía esperarse un milagro salvador, precisamente.

El monaguillo del Carmen, El planir de las campanas y Buscando un tesoro, fueron tres abortos cinematográficos, debidos al magin calenturiento de un iluso del cinema. Estos rollos surgieron de otro estudio: de Imperial Cinematográfica. El primer elemento era un hombre con buenos deseos y escasas cualidades. Sus discípulos tenían una fe ciega en su genio y con él siguieron hasta que se convencieron de lo contrario. Su dinamismo le obligó a ser autor, director, protagonista, operador, revelador y epigrafiista. Y de todo ello salió lo que debió salir: tres deplorables injertos cinematográficos que han contribuido eficazmente al desdoro del cinema levantino. Es cierto que los medios económicos con que contaba eran escasísimos. Nosotros pusimos nuestro buen deseo por ver alguna escena, y no pudimos hacerlo porque hasta los empalmes estaban pésimamente realizados.

Sangre azul y sangre roja fué el producto de la Agrupación Cinematográfica Valenciana. Su asunto—descabellado—era demasiado complejo para ser realizado por personas completamente indocumentadas. Su fracaso también estaba escrito y también esta vez hubo que dar crédito al destino. No obstante, este film, entre los malos, era el menos malo. Tenía unos metros interesantes: los que presentaban las actividades de los Altos Hornos del puerto de Sagunto; pero, así y todo, estos momentos no pudieron contrarrestar el pésimo efecto del resto de la película. En ella habíase buscado la forma de dar un "papelito" a cada alumno, y como éstos, en el período de la filmación, eran abundantísimos, se buscó una serie

de episodios—ajenos por completo al argumento de la película—para dar motivo a los artistas a que hiciesen una demostración de sus aptitudes.

Los amores de un torero es el primer film por entregas que se ha editado. Estudio Film Chiquilín inició esta obra—en dos partes entonces—con el título *El Tinorero*. Desaparecido el estudio, cargó con él la Agrupación Cinematográfica Valenciana. Se buscó a Chaves para protagonista. Se le dió un nuevo título—*Bombones y caireles*—y se alargó unos centenares de metros. Fracasado este segundo intento, se buscó otro protagonista—otro torero, Manolo Martínez—, se estiró otro poco y se le dió el título—¿definitivo?—*Los amores de un torero*. De todas estas combinaciones salió algo absurdo y pintoresco: mala fotografía, mala interpretación, asunto deslabazado, incomprensible; dirección pésima. En fin, no creemos pueda realizarse en iguales metros igual

cantidad de incongruencias. El mejor director de films fracasaría de intentarlo. Esta cinta, como tantas otras, está dispuesta a esperar una nueva Inquisición para ir al fuego.

Gratitud es una comedia dramática en dos partes, dirigida artísticamente por José María Maristany y rodada por Juan Andréu. Sus intérpretes fueron José Gregori—autor del argumento—, Faustino Dorrosa y María del Carmen Sousa. También vimos esta película y también justificamos su posterior fracaso. No; realmente no merecía estrenarse.

Otro tanto podríamos decir de *El tío de Juanita o Estudiantes y modistillas*, en la que un émulo de Edmond de Bries, de Bertini y de tantos otros imitadores de estrellas coreográficas, lució sus facultades. El responsable del argumento y de la dirección fué el mismo de *Sangre azul y sangre roja* y *Los amores de un torero*,

UNA ESCENA DE LA PELÍCULA VALENCIANA «EL MONJE DE PORTACOELI», REALIZADA POR RAMÓN ORRICO



UN ESCENARIO DE «MOROS Y CRISTIANOS», FILM ADAPTADO POR MAXIMILIANO THOUS DE SU ZARZUELA DE IGUAL TÍTULO



ELISA RUIZ ROMERO Y JUAN DE ORDUÑA EN UNA ESCENA DE «ROCÍO DEL ALBAICÍN», DIRIGIDA POR MARIO RONCORONI

y de fotógrafo, actuó Ferry. Visto su fracaso, también luego se habló de una continuación que, afortunadamente, no ha cristalizado.

Todas estas películas—o lo que sean—tenían antes de nacer asegurado su fracaso. Los elementos que las integraban eran gentes de una irresponsabilidad artística sobradamente demostrada. Y con estos precedentes se justifica su resultado. Lo que ya es más inexplicable, es que películas nacidas con la orientación que nacieron *Rocío del Albaicín* y *Moros y cristianos* sigan sin proyectarse todavía.

La primera inicióse por Levantina Films, a base de la venta—a Gaumont—de *Rosa de Levante*. El éxito de esta película—dirigida por Mario Roncoroni, rodada admirablemente por Giuseppe Sessia e interpretada por Carmen Viance—decidió a Luis Ventura a firmar un contrato con la Romerito, con Juan de Orduña y con Felipe Fernansuar, para que interpretasen *Rocío del Albaicín*. De director y operador figuraron los mismos y el resto de los intérpretes fueron los más selectos de *Rosa de Levante*. Se hicieron grandes viajes. Se tomaron escenas en París, en Barcelona, en Madrid, en Palma de Mallorca y en Levante. Se dió por terminada la obra. Anuncióse su venta, su estreno y, no obstante, sigue permaneciendo en el anonimato.

Moros y cristianos es una adaptación de Maximiliano Thous, de su obra de igual título, música del maestro Serrano. Thous es uno de los más cultos directores de España, y, desde luego, el mejor de los que han actuado por Levante. Anunció esta cinta como la obra que había de consagrarle como gran director de películas. Se excedió un poco del presupuesto de gastos y principiaron a surgir disconformidades con el capitalista. Después se ha dicho que, una vez finalizada la obra, el propietario la encerró en su archivo, dispuesto a evitar que Maximiliano Thous se acreditase con su dinero. Sea lo que fuere, lo cierto es que la cinta es, hasta la fecha, una cinta totalmente desconocida.

Si el tópico—tan en uso—de "España es el mejor país para producir películas" es una afirmación, Levante es, seguramente, el mejor punto de España para producir las. No obstante—y sin que alcemos nuestra base sobre todos estos fracasos cinematográficos—, yo no creo en el porvenir cineístico de Levante. No; no podemos creer en un cinema que sigue presentando las mismas inseguridades e idénticas equivocaciones que en sus primeros pasos.

Levante sigue sin dar su obra. Las mejores películas que ha editado presentan un relativo mérito. Entre las conocidas, no destaca ninguna que nos sitúe en un plano cinematográfico fuera de lo discreto. Y entre las inéditas, entre *Rocío del Albaicín* y *Moros y cristianos*, no espero ver surgir la obra capaz de dar a Levante una personalidad cinematográfica. ¡Esa personalidad cinematográfica de que actualmente carece!

JUAN PIQUERAS.

Cinegramas

COPIAMOS de una revista americana los siguientes datos estadísticos, verdaderamente alarmantes para la industria cinematográfica de aquel país. Según estos datos, el total de los films exhibidos en Inglaterra durante 1927 comprendía una proporción de 81 por 100 de producción americana, habiendo descendido esta proporción en 1928 al 71 por 100. En Francia el porcentaje fué de 63 por 100 en 1927, contra 53 por 100 en 1928. Es decir, que en ambos países, y en el corto espacio de un año, la importación de films americanos disminuyó en un 10 por 100. En la producción cinematográfica europea de 1928 corresponde a Alemania el 43 por 100, a Inglaterra el 18 por 100 y a Francia también un 18 por 100.

BAJO el título de "Contra-ataque inglés al film hablado norteamericano", el prestigioso diario sajón *Daily Mail* publica varias opiniones de personalidades eminentes y, entre ellas, una de M. Basil Dean, digna de señalarse por lo exactamente que concuerda con la imperialista idiosincrasia británica. Dice Basil Dean: "Queremos argumentos ingleses sobre costumbres inglesas, escritos por ingleses e interpretados por ingleses."

ESTÁ a punto de terminar la adaptación cinematográfica de *La 15.ª misteriosa*, conocidísima novela de Julio Verne que ha llevado al lienzo el director Lucien Hubart, con Lionel Barrymore y Jane Daly, como intérpretes de los personajes principales.

NORMA Shearer ha decidido dejar crecer su cabellera para evitar el uso de peluca en su próximo film, que exige, en la protagonista, largos y sedosos bucles. Asegura la gentil estrella que esto no supone ningún sacrificio, pues, en realidad, estaba ya cansada de su melena.

TERMINADOS sus estudios en la escuela Paramount, y después de interpretar varios papeles importantes para esa compañía, Josephine Dunn vió cancelado su contrato, bajo el pretexto de no tener un tipo apropiado para el cine. Durante nueve meses vagó la pobre Josephine de estudio en estudio a caza de un contrato que no llegaba, y, cuando ya agotados sus recursos se disponía a buscar otro empleo cualquiera, la eligieron para protagonista de *Exceso de equipaje* y ahora está considerada como una de las jóvenes actrices con más probabilidades de llegar a estrella.



MARILYN MORGAN, LINDA DEBUTANTE QUE HA SIDO ELEGIDA PARA PROTAGONISTA DE «JOE COLLEGE». SERÁ SU GALÁN EN LA CINTA EDDIE QUILLAN



CARMEL MYERS, LA BELLA PRINCESA EGIPCIA DE «BEN HUR», SE HA CASADO EL 9 DE JUNIO CON RALPH HELLMAN BLUM, ACAUDALADO COMERCIANTE DE LOS ÁNGELES

A RAZ DE SU MATRIMONIO CON EL MILLONARIO PHILIP PLANTE, CONSTANCE BENNET ABANDONÓ SU CARRERA CINEMATOGRAFICA, A LA QUE SE REINTEGRA AHORA INTERPRETANDO «THIS THING CALLED LOVE»

ADAMAE VAUGHN, ELEGIDA «WAMPA BABY STAR» EN 1927, NO HA OBTENIDO HASTA AHORA, GRANDES ÉXITOS EN EL CINE; PERO ACASO LOS CONSIGA DESPUÉS DE SU MATRIMONIO CON JOSEPH VALENTINE RAOUL FLEUR, VIZCONDE D'AUVRAY



parís

POR NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL



UN EPISODIO DE «LA MUJER DEL VECINO»,
COMEDIA IMPRESIONADA SÓLO EN EXTERIO-
RES POR J. DE BARONCELLI



UNA ESCENA DE «LA TRAVESÍA DIVINA»,
QUE ACABA DE ESTRENARSE EN PARÍS



OTRO MOMENTO DE «LA TRAVESÍA DIVINA»,
FILM REALIZADO POR JULIEN DUVIVIER



PIERRE BATCHEFF EN «LA ISLA DEL AMOR»

El extraño galán Pierre Batcheff

EL cinema europeo, y en particular el cinema francés, cuenta con un galán a quien no se ha otorgado hasta ahora el rango que merece. Nos referimos a ese joven Pierre Batcheff, tan discutido y tan desconcertante. Según unos, es un formidable actor dramático; según otros, por el contrario, es un exquisito cómico; según muchos, los más, es un artista desigual; según los menos, en fin, es sólo un hombre de agradable físico... Comprenderéis, pues, que a la postre procure el crítico sereno dilucidar qué clase de galán es el galán de que se trata, sin definir a fondo aún, o si acaso se trata de un galán indefinible.

Ruso de origen, Pierre Batcheff une al "encanto eslavo" el enigma que recela siempre un alma rusa. Su rostro, en puridad, no expresa nada o casi nada; pero sabe sugerirlo todo o casi todo, mientras su juego escénico, muy sobrio, resulta, al mismo tiempo, por lo general, emocionante. Nosotros entendemos que un intérprete con tales condiciones posee grandes cualidades fotogénicas, y no pensamos que nadie se las niegue.

A los veintitantos años de edad, Batcheff ya suma en su haber cerca de cien films. Unas veces se le distribuye papeles trágicos; otras, papeles frívolos; otras, ridículos, encarnando él, mejor o peor, cuantos personajes se le encomienda. De ahí las diferentes opiniones sobre su talento y de ahí también su extendida fama de artista desigual, puesto que ha de exteriorizarse desigual a la fuerza el artista encargado de no importa qué.

En la vida, Batcheff repudia cualquier *cabotinage* y denota una independencia hosca. Desdeñoso de la publicidad, nunca responde a las absurdas declaraciones de amor que reciben los héroes de la pantalla, ni envía fotos tuyas a quienes se las piden; apenas habla, y se esquivo naturalmente, llanamente, al acoso indiscreto de la entrevista. Esta conducta le ha creado cierta leyenda algo *baudelaireana* que, por su parte, no disipa, y por la nuestra, no afirmamos, respetando la intimidad de cada cual.

Conforme advertiréis, Pierre Batcheff supone un galán extraño, bien distinto de los mil galanes al uso, amén de suponer un galán excelente. Por eso nos intriga, desde luego, aunque juzgamos que no ha encontrado todavía su papel definitivo. ¿Cómo no se les ha ocurrido a los realizadores europeos explotar de veras el carácter de este muchacho taciturno, un poco hermético, con unos ojos hondos en una facies impenetrable?

Tenemos la certeza de que, tras de prestarse a personificar en el lienzo impoluto numerosos tipos contradictorios, Batcheff no ha hallado la ocasión de personificar su propio tipo, sin duda interesante. ¿A qué obedece tamaña anomalía?... Quizá la cegadora luz de los *sun-lights* ciegue por lo pronto, salvo excepciones raras, el criterio del director de escena, y paguen las consecuencias de una ceguera así galanos como Pierre Batcheff.

GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA.

Ecos del boulevard

La cartelera parisiense nos brinda esta semana amables novedades. He aquí, por ejemplo, el estreno, harto tiempo demorado, de *La travesía divina*, un film de Julien Duvivier que, si peca de cándido, se nos hace simpático a causa de su misma candidez, llena de pureza y de suave sentido religioso. Con gusto respiramos el ambiente de la aldea costera a donde el argumento nos transporta, y asistimos con gusto a las aventuras que suscita, aventuras de viaje, de milagro, de amor. Acrece nuestro deleite un reparto cuidado, en el cual, entre otros, campean los nombres de Suzanne Christy, Henry Krauss, Jean Murat y Thomy Bourdelle.

La mujer del vecino, que asimismo acaba de estrenarse, fué concebida y al punto ejecutada por Jacques de Baroncelli el verano anterior en Antibes y el golfo Juan, a fin de distraerse de mayores empresas, sin que implique una empresa baladí. Se hizo primero una versión en sedicentes colores naturales, y desistiendo de presentarla al público, se montó de nuevo, exenta de color, porque no lo necesitaba. Comedia encantadora, *marivaudage* delicioso, esta cinta añade a varios méritos la originalidad de componerse únicamente de exteriores, espléndidos paisajes esmaltados de sol. Sus cuatro intérpretes perfectos se llaman Dolly Davis, André Roanne, Suzy Pierson y Fernand Fabre.

Como estreno de trascendencia enorme, nos sorprende el de *Los condenados del Océano*, cuyo título auténtico es *Los docks de Nueva York*, producción americana, dirigida por Josef von Sternberg, el autor de *La ley del hampa* y *La última orden*. Una maravilla que de seguro quedará en los anales cinegráficos. Magníficos, a lo largo del desarrollo de un asunto conmovedor dentro de su absoluta sencillez, George Bancroft, Betty Compson y Olga Baclanova.

Señalemos la reciente sesión privada en el Estudio de las Ursulinas para exhibir, ante selecta concurrencia, dos notables creaciones de vanguardia. Una de ellas, *El misterio del castillo del Dado*, la firma Man Ray, conocido de manera ventajosa a raíz de sus obras *Emak Bakia* y *La estrella de mar*, ensayos de cinematografía sintética; huelga exigir trama inteligible a las bandas de este cineasta, fotógrafo sobre todo, bastándonos que abundan las *travaillies* fotográficas a través de deshilvanada acción, y abundan en su tercer ensayo. La otra película, *Un perro andaluz*, comporta el *début* del *metteur en scène* español Luis Buñuel, afortunadísimo *début* que acredita aptitudes técnicas y espirituales al escenificar con coherencia una serie de imágenes difíciles; hay, además, en el film inicial de Buñuel un vigor y una elegancia, acerca de los cuales nos proponemos insistir algún día.

* * *

En la postrer lluvia de estrellas que ha caído sobre Europa, han tocado a París la pareja Adolphe Menjou-Kathryn Carver y Florence Vidor.

Menjou y señora pretenden pasar acá una temporada, como habíamos anunciado, narrándonos sus impresiones trasatlánticas desde el número próximo de *Cine magazine*.

Florence Vidor, hasta la fecha, no ha narrado impresiones de ningún género, ni se la ha preguntado tampoco si proyecta divorciarse ya de su actual marido, el violinista Sacha Heifetz, a la moda de Hollywood.

* * *

Sigue de actualidad por doquiera la cuestión del sonido aplicado a la película.

Ultimamente, René Clair, quien ha ido a Londres para estudiar las posibilidades de esta nueva fórmula, expone su opinión respecto a la materia en las columnas de *Pour Vous*. Y no se manifiestan muy favorables las conclusiones que deduce, sin perjuicio de oficiar tal vez mañana ante los altares de un invento que califica de "admirable en sí, pero cuyos efectos pueden ser desastrosos".

Entre tanto, las cintas habladas y sonoras invaden los cines del boulevard, y los estudios parisienses comienzan, por su cuenta, a producir algunas nacionales. En uno de Epinay, *verbi gratia*, reina un silencio paradójico, pues lo motiva el propósito de armar ruido...

La presente semana, el Paramount nos sirve dos canciones de Raquel Meller, que repiten los gestos y ademanes de la artista sincronizados con su voz dulce, mientras en los periódicos leemos que se van a fijar de igual guisa las canciones de Ivette Guilbert y una revista del Casino de París. Ello nos suministra tres ejemplos de a lo que debería limitarse la flamante innovación, si se empleara de un modo discreto, como medio y no cual móvil.

A falta de la realidad, es un placer contemplar el reflejo del *music-hall* y escuchar sus ecos gratos, como lo es ver y oír a Ivette Guilbert o a Raquel Meller, aun cuando se nos aparezcan en espectro y gangosas... Así conceptuamos y hemos conceptualizado siempre el procedimiento que nos permite una ayuda útil del arte, un hallazgo al margen del arte, jamás un arte esencial. Sin embargo, el cinematógrafo silencioso, que hoy corre riesgo de morir desvirtuado, estropeado, banalizado por los *talkies* y su greguería secundaria, no tardó en inspirar los apelativos de arte mundo y séptimo arte. Ergo.



CHARLOT, EL VAGABUNDO, SALUDA CON SU RISA DOLOROSA LA FELICIDAD DEL RIVAL Y DE LA AMADA IMPOSIBLE, PARA VOLVER, OTRA VEZ, A SU SOLEDAD

El genio de Cinelandia

RENÉ Guetta, el ágil escritor francés, se ha ocupado en *Les Annales* de la vida del genio de Cinelandia: Charlot. Una visión acertada, íntima, llena de devota comprensión. El héroe no se descalza del coturno; porque el mismo corazón que anima sus películas llena su vida privada. Guetta nos presenta un Charlot íntimo, sensual, ardiente, generoso, profundamente humano. Repleto de vicios y de virtudes. Las mujeres bonitas le producen más trastornos y preocupaciones que la filmación de una de sus fracasados amores. El caso de Lita Grey es una prueba: a un intento de engaño amoroso de Chaplin, correspondió aquella muchacha ingenua con un magnífico *chantage*. Pero cuando un desengaño amoroso es demasiado intenso, Charlot salta—limpiamente—a la pantalla blanca y se convierte en sombra. Allí vuelca toda su amargura y burla al toro negro de la desgracia. Su claro y grotesco ademán, maravilloso espectáculo, inteligible para todas las razas del mundo—prodigiosa aptitud de su alma judía, atormentada y mística—, nos hace reír.

Charlot es el rey de Hollywood. "Año a Hollywood, porque es el único sitio del planeta donde puedo vivir como todo el mundo", ha dicho Charlot. Está en su ambiente, rodeado de sus mejores amigos y de sus peores enemigos. Entre los paseantes de los bulevares de Cinelandia hay muchos que le han visto debutar que han seguido paso a paso su carrera cinematográfica. Sus íntimos—el "asistente" Harry Crocker, el director Harry d'Abbadie d'Arrast y Marion Davies—conocen todos sus proyectos, sus alegrías y sus pesares. Por ser Charlot humano, más humano que la mayoría de los hombres, porque su sensibilidad artística es excepcional y reacciona hondamente ante el bien y el mal, necesita del apoyo y de la protección de los corazones amigos. En Hollywood se funde en la vida. Sin maquillaje, sin la vestimenta que ha immortalizado, Chaplin pasa ignorado entre las gentes. En todas las ceremonias oficiales, actos en su honor—cuando es "celebridad"—, se entristece. Si algún reportero, literato, visitante illustre le pregunta: "¿Cómo puede vivir, Mr. Chaplin, en este ambiente de Hollywood, tan inferior a su categoría? Debe sufrir muchísimo." Charlot, impresionado, adopta un aire cansino y melancólico. Fácil de influir, como todos los artistas, se siente, en ese momento, el clown genial de los folletines: cara alegre, corazón triste. Y contesta, en "posse": "Tiene razón, señor. Sufro muchísimo. Usted me comprende." Después, sin dejar su aire pensativo, termina de beber el gran vaso de whisky, que empuña—para el rey de las sombras no rigen las prohibiciones—, y clava su quieta mirada en el fondo vacío. Pero esta farsa sincera dura poco. Súbitamente, Charlot cae en la cuenta de que Mary X o Louis Z están deliciosas; se desembaraza de su "tristeza", como de un pesado manto, y busca acomodo en un diván junto a su linda pareja. Entonces, el mundo se acaba para Mr. Chaplin.

En las primeras horas del día, Charlot entra en el "set" preparado para la filmación de la jornada. La figura legendaria aparece: el bigotito negro, el hongo y el bastón, los inmensos pantalones grises, el raído "chaquet", las grandes botas, corbata malva... Una nueva personalidad le transfigura. Elástico, lleno de resortes, se mueve entre los cientos de "extras" que le rodean. Sin hacer nada, nada más que pasear de un lado para otro, rien, al verle, los asistentes, los operadores y los figurantes. Con voces breves, secas, se hace comprender: "Cuando yo caiga así, todo el mundo rie." "Gracias", exclama. La atmósfera del "set" es cordial. Charlot, en la puerta, dirige: "Usted... aquí. Allí. No... Es mejor en boceto; pero improvisa los detalles durante la filmación. Mima a cinco actores, no existen. Lo hace todo y su minúscula figura se agiganta y multiplica. Enseña su arte con el mismo interés a la "partenaire" que al último "extra". Brusca-mente se vuelve a su ayudante: "¿Vamos bien, Harry?" "Sí, Charlie... Un poco lento, sin embargo." "Gracias." Y vuelve a comenzar.

A las seis de la tarde termina la sesión. Los comparsas se retiran, fatigados por la presión continua de ese hombre pequeño que todos se vayan para corregir prisa. Charlot, derribado en un sillón, espera que todos se vayan para corregir los negativos filmados en el día en la "projection room".

A las siete y media sale del estudio un correcto "gentleman", de cabellos grises y vestimenta impecable. Sin demostrar cansancio, dilata sus labios sensuales por una fina, inteligente sonrisa, Charlie Chaplin se dirige a su coche, que se pierde entre las luces de Hollywood en busca del amor. Charlot ha quedado allí, en el silencio de la nave del estudio cerrado, bajo las estrellas del cielo de Cinelandia, en la noche cinematográfica, madre de las risas de todos los espectadores del mundo.

FERNANDO G. MANTILLA

favoritos



No es indispensable que sea un perro o un gato; otros muchos animales pueden ser objeto de una amistad cordialísima por parte de las mujeres. Gozan de particular favor los pajaritos, y no nos dejarán mentir Gwen Lee y Raquel Torres, que dedican sus más tiernos afectos, respectivamente, a un gentil pavo y a un poético avestruz... Gwen Lee aprende, en las inflexiones de voz del pavo, a decir "¡Te amo!". Que, aunque en nuestro idioma parezca no tener la menor conexión esa dulce frase con el sonido gutural que el pavo produce, en la lengua de Gwen Lee, la inglesa, varía ya mucho la cosa. En efecto, los ingleses, para decir "te amo", se expresan así: "I love you", que suena, poco más o menos, de este modo: "Ailofü"... Con lo que empezarán ustedes a caer en la cuenta. "Ailofü... ailofü"... ¿No es esto, en cierto modo, el melodioso canto del pavo?...

Pero volvamos a nuestros carneros. Esta amistad entre la mujer y un animalillo cualquiera, un pensador literato ochocentista—¡manes de María del Pilar Sinués y de D. José María Sbarbi!—la hubiera atribuido al instinto maternal innato en toda alma femenina. En aquellos felices tiempos—oh, manes de José de Siles y de don Ramón de Campoamor!—esto era siempre un golpe de efecto. Pero en estos nuestros, en que hablan de Freud hasta las cocineiras y en que hay muchas personas que dicen que le han leído y en que hemos sido descubiertos por Lenormand en una audaz expedición más allá del mundo conocido... por él, nos vemos obligados, para no quedar en mal lugar, a buscar otras explicaciones menos pasadas de moda. ¿Porque hasta aquel gruñón de Schopenhauer huele tanto a rancio a estas alturas!...

La mujer ama al niño porque es niño y mientras es niño. Le ama por lo que en él hay de niño. Y ama, en el animal, lo que hay de niño en éste. Y no vayan ustedes a interpretar, siguiendo el hilo de estas deducciones, que la mujer ama en el niño lo que en el niño haya de animalito. Por más que no sería tampoco un disparate pensarlo. Lo que ama la mujer en

EL AMIGO FAVORITO DE LUPE VÉLEZ ES UN LEOPARDO DOMESTICADO, AUNQUE QUIZÁ TENDRÁ QUE RENUNCIAR A ÉL CUANDO CREZCA



BESSIE LOVE PRESENTA UN NUEVO MODELO DE INDUMENTO CAMPESINO QUE PROBABLEMENTE NO SERÁ ACEPTADO POR NUESTRAS LECHERITAS



LA ENCANTADORA GWEN LEE PARECE SOSTENER UNA ANIMADA CONVERSACIÓN CON SU AMIGO EL PAVO

EVELYN BRENT MERECE UN PREMIO POR LA SOLICITUD QUE PONE EN LA ALIMENTACIÓN DEL JOVEN CAMELO



NO ES QUE A RAQUEL TORRES LE ENCANTEN LOS AVESTRUQUES, PERO RESULTA UNA CABALGADURA EN EXTREMO DECORATIVA

el animalito y en el niño es la ingenuidad, la limpieza de alma, la transparencia de alma, que diríamos mejor. El animalito —dejemos ahora al niño a un lado—no sabe fingir; entrega todo su afecto con toda la efusión y con toda la "expresión" de que es capaz. Y nadie como la mujer para sentir la belleza de la "expresión", tan superior muchas veces a la belleza de la forma...

Porque no será la forma lo que seduzca a la encantadora Evelyn Brent, para consagrar con tan afectuosa solicitud sus cuidados nutritivos a ese feo dromedario "baby" que tiene junto a sí. Seguramente que a los infinitos dromedarios bipedos que andarán mosqueando al revuelo de sus faldas, no les dedicará esa cariñosa atención. Y si se la dedica—si bien es de suponer que nunca del género de la que el dromedario está disfrutando glotonamente—, no habrá en ella la sinceridad con que lo hace con el dromedario cuadrúpedo.

Especialmente las artistas de cine, están tan habituadas a componer artificialmente la expresión de su rostro y a ver hacer lo mismo a los artistas que trabajan con ellas, que no es de extrañar su escepticismo respecto a este particular en lo que afecta al género humano. Amor tiernísimo, amor apasionado, sumisión de esclavo, celos, ira, júbilo, enfado... ¡Cuántas veces, ante el objetivo fotográfico, habrán visto reflejados estos sentimientos en el rostro y en la actitud de los hombres que compartían con ellas los papeles en algún drama pasional o en una idílica comedia de amores azules!... Y sabían que era mentira, que aquel amante histriónico no sentía en absoluto la pasión que expresaba. Y, sin embargo, tan maravillosamente la expresaba, que la artista tendría, alguna vez, que preguntarse con tristeza: "¿Es posible que lo haga mejor cuando sienta de verdad lo que dice?..."

No; el alma del hombre es turbia. Y el alma de los animales, no. Y, antes que nos salga al paso algún purista meticuloso, digamos que aquí, por alma de los animales, entendemos sus sentimientos, manifestados al exterior con esa nítida transparencia que tanto ama toda mujer...

Unas horas con el Tío Chupitos

Yo supe que José Montenegro era conocido por "el Tío Chupitos" en una de mis andanzas por tierras de Levante. Creo recordar que fué un empresario quien me hizo la pregunta:

—¿Qué hace ahora el Tío Chupitos?

Me azoré como un colegial tímido. ¿Cómo era posible que yo, uno de los informadores más afecto a la cinematografía nacional, ignorara la existencia de tal actor?

—Eres un perfecto bartolillo—susurré, pero para mis adentros.

Y en verdad que la noticia me vino a las mil maravillas, pues en todos mis románticos viajes—yo viajo por romanticismo, que conste, y... hasta por vía aérea—aquella pregunta se ha repetido más que un tango de moda.

El Tío Chupitos es tan conocido en España como lo es actualmente el trigémino. De ello pueden dar fe, si quieren, sus mismos compañeros de arte. No hace muchos días aún, hallándose en Sevilla filmando unas escenas de *La copla andaluza*, fué reconocido, en pleno barrio de Santa Cruz, por unos chiquillos, que le saludaron alborozados.

—¡Ahí está el Tío Chupitos! ¡Ahí está el Tío Chupitos!

Y así por dondequiera que va. Como dicen mis paisanos, le conocen hasta los grillos, que son los seres más desmemoriados, según las teorías modernas.

JOSÉ MONTENEGRO, EN EL CAFÉ.

José Montenegro es un devoto del madrileñísimo café con leche. Lo ingiere a diario y se guarda el azúcar para el loro. Luego enciende un habano económico y... sueña. En el café, pese a las terribles anatemas de Emilio Carrère, se sueña y se es feliz. Basta cerrar los ojos y... no



EN «EL REY QUE RABIÓ», FILM QUE REALIZA ACTUALMENTE JOSÉ BUCHS

hablar de cine con los profesionales. ¡Ah! Y con tener la peseta diaria para no dejar de beber la pócima.

Visto a distancia, muellemente abandonado en el diván, con la barbilla apoyada en el pecho y ofreciendo en primerísimo primer plano la cabeza, cruelmente depilada por una calvicie prematura, José Montenegro semeja un montoncito de nieve impoluta, blanda, que amenaza derretirse al más leve contacto. Sin embargo, este montoncito de nieve posee la dureza y la vigorosidad propias del hombre que acaba de cumplir los cincuenta y cuatro años, sin otros desconchamientos materiales que la irritante y antipática deserción del pelo y el dolor del amor—el infinito y hondo dolor de ver a su esposa enferma, alejada del teatro, donde siempre tuvo motivo de gloria—. José Montenegro es el viejecito ideal para la escena. Y el día que sea menester buscar modelo para simbolizar el hombre bondadoso, apegado al calor del hogar, fiel a las promesas juradas ante la epístola, será preciso recurrir a nuestro amigo.

José Montenegro me habla de aquellos días, lejanos

ya, en que un Julio Roeset editaba tres películas a un tiempo, con los mismos artistas y con un presupuesto de gastos risible. El galán cobraba diez pesetas por sesión, y en cada sesión hacía escenas de las tres cintas. ¡Asombroso!

—Oiga, Montenegro: Eso de las diez pesetas y de las sesiones triples, ¿es... guasa?



JOSÉ MONTENEGRO EN «LOS CLAVELES DE LA VIRGEN»

—Es... verídico. Yo hice tres galanes a la vez en tres films distintos y me pagaron a cuarenta reales sesión.

—¡Ah, vamos; dicho así, en reales, ya no me sorprende!—Y después de un silencio: ¿Comía usted a diario?

—Naturalmente. Y hasta jugaba a la Bolsa.

—Hoy se paga bastante mejor, ¿verdad?

—Sí, pero los resultados, para el artista, son casi idénticos. Por cada mes de trabajo tenemos diez de vacaciones forzosas. Haga números y verá las consecuencias.

—Ayuno perpetuo. ¿Y a qué atribuye usted el escaso fomento de nuestra producción?

—Lo ignoro. El capitalista español, en su mayoría,

toma el negocio de cine como un caso sobrenatural, al que pretende sacar un quinientos por ciento al trimestre. Ha oído la famosa teoría económica del llorado Lugin "dos millones de gallegos a dos duros, dos millones de duros", y no se conforma con doblar el capital. La edición de películas es negocio próspero; pero es raro el capitalista que reincide. El obstáculo, a mi juicio, es la distribución.

—En eso coincidimos, amigo Montenegro.

Coincidimos en eso y en el gusto femenino, a juzgar por las miradas que los dos dirigimos a un estupendo "guayabito" de falda corta, melena corta, andar corto y con unos ojos perturbadores que miran con "aire" de charleston negro. La mujercita, vestida de muñeca, se acerca a José Buchs, que se halla en una mesa próxima.

—Debe ser una chiquilla del conjunto—me informa Montenegro—Si quiere verla bien, esta tarde rodamos unas escenas de *El rey que rabió*. ¿Vendrá?

UN INCISO EN MI LABOR.

Mientras llega la hora de ver al "guayabito", yo me dedico a las películas hechas por Montenegro. Suman 38, salvo error u omisión, como dicen los contables. *El regalo de Reyes*, *La mesonera del Tormes*, *Expiación*, *A la orden, mi capitán*, *Cuidado con los ladrones*, *La venganza del marino*, *La inaccesible*, *La señorita inútil*, *Victima del odio*, *Alma rifeña*, *La verbena de la Paloma*, *La reina mora*, *Carceleras*, *Dolores*, *Rosario la Cortijera*, *El pobre Valbuena*, *Mancha que limpia*, *A fuerza de arrastrarse*, *Curro Vargas*, *Diego Corrientes*, *La medalla del torero*, *La hija del Corregidor*, *Cabrera que tira al monte*, *Una extraña aventura de Luis Candelas*, *El Conde de Maravillas*, *Estudiantes y modistillas*, *Al Hollywood madrileño*, *El Dos de Mayo*, *Carolina*, *La niña de plata*, *La calumnia*, *Los aparecidos*, *La puta que supo amar*, *El orgullo de Albacete*, *Del schotis al charleston*, *Las estrellas*, *Los claveles de la Virgen*, *La copla andaluza* y en filmación *El rey que rabió*.

Algunas no han sido vistas en Madrid, ni se verán. Otras han producido beneficios enormes; entre éstas, *Carceleras*, editada en el año 1922, de la que todavía se están obteniendo ingresos importantes. De esta cinta, en la que tuvo un éxito indiscutible, le viene el apodo de "el Tío Chupitos". Es autor de dos o tres películas, de las filmadas por él, y para que nada le falte, está considerado como un formidable jugador del tresillo. Sus compañeros de arte le temen. Dícese que cuando sale a filmar fuera de Madrid regresa con el dinero de todos. Pero posee una excelente cualidad: cada vez que gana le cuesta un disgusto.

—Os juro que me sabe mal ganaros tanto dinero... ¡Es mala suerte la mía!

Esto dice..., mientras se guarda las pesetas y pone un candado de seguridad en el bolsillo.

Su característica es el género cómico fino, lo que no obsta para que se le den papeles serios. Cuando alguien



CON AURORA G. ALONSO Y AMELIA MUÑOZ, EN «EL DOS DE MAYO»

le reprocha esta promiscuidad responde sentenciosamente:

—Los actores cinematográficos no podemos exigir. O aceptamos lo que se nos ofrece o ayunamos.

JOSÉ MONTENEGRO, EN SU HOGAR.

Es un hogar en el que flota viva la mueca del dolor: la enfermedad de la esposa. Sobre las paredes, sobre los muebles, infinidad de recuerdos de los triunfos alcanzados en el teatro por el matrimonio María Comendador-José Montenegro, testimonios que se nos antojan patinados de honda melancolía; como esos viejos romances, inacabados, que a veces descubrimos entre nuestros papeles y que nos traen el recuerdo de una novia a la que hubimos de desdenar cruelmente y que luego, cuando ya era de otro, encendió la llama de la idolatría en nuestro ánimo. Es un hogar triste, intensamente triste; pero en este hogar vive el Tío Chupitos, espíritu sutil, que se impone a la realidad y trunca la pesadez amarga del ambiente. Ahora son sus chistes; mas tarde sus esperanzas pletóricas de optimismo; sus caricias, casi paternales; su ingenio y su amor, siempre. La lucha contra la realidad y contra el destino; la palabra mágica que transforma la vida. La enferma sonríe a veces. Y estas sonrisas, que florecen escépticas, tienen trazas de gratitud hacia el esposo bueno, que ahuyenta el dolor a fuerza de ternura.

José Montenegro aparece con un pequeño maletín, en el que lleva todo lo concerniente al maquillaje.

—¿Vamos?—me dice.

EN EL ESTUDIO.

El estudio, por esta vez, es el Ayuntamiento de Madrid, donde se ha simulado un salón de trono para la película *El rey que robó*. El "golpe" de vista es sencillamente pintoresco: militares, pajes—¡qué pajes, Dios mío!—, ministros, palaciegos, guardia real, etc., etc. José Buchs va y viene con desconcertante celeridad, cual si tuviese motores en los pies.

José Montenegro se ha disfrazado de general y se acomoda en un rincón, en el rincón más aislado que ha descubierto. Da la impresión de querer huir de esta babel moderna, donde sólo se habla un idioma, pero... ¡hay que ver lo que se habla! Y mientras las muchachitas cortan un figurín a la compañera mejor vestida y los jóvenes del sexo contrario se ponen bonitos a fuerza de carmín y azul, Tío Chupitos entorna los ojos como en un desmayo de abandono.

—¿Le aburre hacer películas?—pregunto.

—¡Al contrario! Lo que ocurre es que me molesta hablar...

—Padecemos igual defecto. En mi casa han acordado darme un real por cada palabra que emita.

—¿Qué le parece a usted la diversidad de trabajos que tienen que hacer nuestros directores?—me interroga—. Vea a Buchs; él dirige, él sitúa los aparatos de iluminación, él repasa el vestuario y el maquillaje de los artistas... ¡Aquí quisiera yo ver a los directores extranjeros!

—¿Confía usted en nuestra producción?

—Confío. Se han hecho "cosas" grandes que no desmerecen al lado de las extranjeras. Y se han hecho con cuatro "perras gordas" y con todos los obstáculos que



JOSÉ MONTENEGRO, CON LA ROMERITO, EN «LA VERBENA DE LA PALOMA»



EN «LA REINA MORA»

usted conoce. ¿Cree que Murnau sería capaz de obtener una película de tres mil metros con seis mil duros de todo gasto?...

—Lo que creo es que debemos prescindir de esas miserias.

Montenegro se encoge de hombros, frunce los labios y...

—«A falta de pan...»

—¡Pepe!—grita Buchs.

Tío Chupitos se levanta. Ordena su indumento, se repasa el maquillaje, tose "con" sordina y avanza hacia el sitio que le indica Buchs. Tiene un momento de reflexión cual si ahuyentara de su espíritu los malos recuerdos y... surge otro Montenegro más arrogante, más alegre, más juvenil... ¡Es otro! Mi asombro no tiene límites, y pregunto a Buchs:

—¿No cree usted que a este hombre lo debe haber tratado Asuero?

Un torrente de luz invade el "escenario". Las nenas de conjunto dialogan en voz baja—no hay director que las haga callar—; la máquina toma-vistas deja oír su peculiar "mosconeó"; Buchs dicta sus acotaciones, pausado y conciso... Y una muchachita, la del café, se "engalla" con pose de presidenta de becerrada, como diciendo:

—¡Ea, aquí estoy yo! ¡Que vengan "estrellitas" norteamericanas!

¡BUENAS NOCHES!

Antes de despedirnos, José Montenegro me pregunta con cierta indecisión:

—¿Qué hace LA PANTALLA que no insiste en el Consorcio?

—¿Leyó usted lo que respondí a Modesto Ribas? Pues añada que el Consorcio es una idea lanzada y patrocinada por LA PANTALLA para que la recojan los elementos interesados en la producción nacional. Nuestro periódico no es más que un elemento de enlace, de orientación, de organización, si se quiere; pero nunca elemento productor profesional. Las dos personalidades no caben dignamente en nuestra revista. La orden de empezar han de darla los simpatizantes, que son muchos. A LA PANTALLA sólo le corresponde ampararlos con su simpatía, y si fuera preciso con su ayuda técnica.

—No le digo que suba—suspira Tío Chupitos—. Antes pasó usted un mal rato.

—Buenas noches.

El tío Chupitos, que es uno de los actores cinematográficos más flexible, más comprensivo y culto, sube las escaleras de su casa con juvenil agilidad. Sabe que arriba le espera su enfermita—como él dice—y los minutos se le hacen siglos para llegar a su lado.

Y es que el tío Chupitos está convencido de que un día cualquiera, el menos esperado, al franquear el dintel de su nido, sentirá sobre sus hombros los brazos de la esposa, libre ya del padecimiento que hoy la retiene alejada del teatro y del cine.

Así sea.

MAURICIO TORRES



CON SOLEDAD FRANCO, DÍAZ DE MENDOZA Y OROZCO, EN «EL ORGULLO DE ALBACETE»

BUZÓN

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirse sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Venden colecciones de LA PANTALLA.—D. Alejandro S. Gallicher, Ayala, 74, segundo izquierdo, Madrid. Srta. Lolita Díaz, calle de Cádiz, 7, tercero, Santander. D. Luis Litos, Rúa del Villar, 39, Santiago de Compostela. D. Alfonso Guerrero, Lagarto, 8, Jaén. D. Santiago Tapia, Atocha, 72, principal, Madrid.

Para ellas. Alcalá la Real.—Ofrece a las lectoras los cuatro primeros números de LA PANTALLA a cambio de fotografías, revistas, o, simplemente, a cambio de su amistad postal. Gracias por sus lindas postales.

Lágrimas son perlas. Salamanca.—Agradezco sus interesantes noticias.

A. S. Gallicher. Madrid.—La última cinta interpretada por Carmen Viance fue "¡Viva Madrid, que es mi pueblo!" Ignoro cuál será la próxima.

Larache-sur-Mer.—Opina usted muy acertadamente, pero convendría que cada opinión viniera en cuartilla separada, y no como lo hace. Compañero de Lilian Harvey en "La Princesita de Tru-la-la", Harry Liedtke. Director de "El Cisne", Buchowetzki; de "El Sargento Malacara", George Hill. Reparto de "El Rey de Jauja": Tom Egett, Reginald Denny; Grace Gordon, Blanche Mahafey; Van, Lee Moran; Dick, Ben Hendricks; Cyrus, Lucien Littlefield; Mis Abbott, Ethel Wales; Percy, Bertram Johns; Chauffeur, Tom O'Brien.

Maria Magdala. Madrid.—Muy acertada, amiguita, su opinión sobre las películas españolas y su repercusión en la sensibilidad del espectador. "Wolga, Wolga" me ha parecido una de las mejores películas que se han producido desde que se conoce el arte de hacerlas. Rosetta y Vivian Duncan no tienen ningún parentesco con Mary Duncan. Hasta la próxima, simpática.

Deseando amor. Salamanca.—Hace muchos años que Perla Blanca se retiró del cine. La dirección de Juan de Orduña se publicó en nuestro número extraordinario. Entre las actrices de menor estatura se encuentran Mary Pickford, Gloria Swanson, Betty Bronson, Lilian Harvey, etc., etc.

Titorito.—Ignoro la "filiación" exacta de esa señorita, y tampoco se la diría aunque la supiera, habiéndose ella negado a hacerlo.

El espía de los ojos negros.—Ofrece regalar a las lectoras seis ejemplares de la revista americana "Motion Pictures". Los principales intérpretes de "El orgullo de Albacete" son: Soledad Franco, José Montenegro, Fernando Díaz de Mendoza, Blanquita Muñoz, Matilde Artero y Alfonso Orozco. Charles Chaplin mide 1,58. El director de "El Principito estudiante" es Ernst Lubitch.

Una loca por Nils Asther. Barcelona.—En los números 20, 26, 71 y 43 de LA PANTALLA se publicaron fotografías de su favorito y puede pedirlos a la Administración enviando su importe, más el franqueo, por el medio que le resulte más cómodo. Los números atrasados se venden al precio corriente.

Jesús Pastor.—William Collier Jr. nació en New York el 22 de Febrero de 1902 y está poltero por ahora. Entre sus películas, ya bastante numerosas, están "El hijo pródigo", "La dama del harén", "Amor afortunado", "Hijo mío", "La colegiala coqueta", "El crimen del sol", etc., etc. Es un poco difícil establecer la verdad verdadera en cuanto a la belleza física de Valentino se refiere. Mientras sus admiradoras insisten en considerarlo "el hombre más guapo del mundo", personas que le conocieron en vida afirman que era un tipo corriente de los que abundan en todos los países latinos. Tenía, al morir, treinta y un años y no se han trasladado a Italia sus restos. Se han editado varios libros de su vida, que encontrará en cualquier librería.

M. M. G. Almería.—Seguramente editaremos en breve tapas especiales para encuadrar LA PANTALLA.

Kiriki. Málaga.—Maria Luz Callejo es morena, con ojos oscuros muy grandes y expresivos, tiene diez y nueve años y todavía está soltera. Su dirección, en el extraordinario. Ignoro si envía su fotografía.

Benet Corbera. Viladecaballs.—Desconozco en absoluto esa "Cinematográfica Española" por la que se interesa.

La princesa Bebé.—Compraría a buen precio revistas de cine norteamericanas de fecha anterior al año 1920. Ofertas a esta Redacción.

Desean cambiar correspondencia.—D. Juan Cinca, regimiento de Radiotelegrafía y Automovilismo, Ceuta. Nicasio Nita, Hospital O'Donnell, 1.ª Cirugía, Ceuta. D. J. López González, batallón de Cazadores de África número 14, oficinas, Melilla. D. Luis Tavares Ferreira, rua da Ponte Nova, 54, Porto (Portugal). D. P. de A. Feliu, Aeronáutica Naval, Río de la Plata, Barcelona. "Cabo Juby", calle Salamanca, 2 (barrio Real), gran hotel "La Patria", Melilla. Señorita Feannine Mazzantini, Pi y Margall, 22, 2.ª, Alicante. Pepuchi Lhapurraga, calle Labradores, 22, 2.ª, Alicante. D. Martín M. Moreno, Círculo Mercantil, Málaga. D. Angel Villar, batallón de Ingenieros, Ceuta. "Doña Enciclopedia Española", "Una solterona de quince abríles", en esta Redacción. Advertimos nuevamente a los lectores que no publicaremos ninguna demanda de correspondencia que no venga acompañada de nombre y dirección.

La curiosa madrileña.—Todas esas direcciones las hallará en el extraordinario y también en el número 71, donde se publica una nueva lista.

Un ignorante. Madrid.—En la revista catalana "Arte y Cinematografía" venden esas fotografías que usted desea.

Un admirador de la Remerito. Eñija.—Se han publicado infinidad de veces esas direc-

ciones. La protagonista de "Malvaloca" es Lydia Gutiérrez.

Squirmer Mc. Grath. Cáceres.—El actor italiano Maciste (Bartolomé Pagano) trabaja todavía en el cinematógrafo, y además de toda su serie de "Maciste alpinista", "Maciste atleta", etc., etc., le recordará "La jaula de los leones", "El gigante de la Montaña". Reparto de "Wolga, Wolga": Fátima, Lilian Hall Davies; Stenka Razine, Hans Adalbert Schlettow; Filka, Fritz Kortner; Iwatzka, Rudolph Klein; Kolka, G. Stark. "La casa de la Troya" fué dirigida por Pérez Lugín, autor de la novela.

Maremoto. Valencia.—"La mariposa de oro" tiene por intérpretes a Lily Damita, Nils Asther y Jack Trevor. Perla Blanca se retiró

hace tiempo del cine, siendo su última película "Terror". Eddie Polo trabaja actualmente en un estudio alemán. El Conde Hugo dirige ahora algunas películas, interpretando también papeles secundarios algunas veces. Lucile Love vuelve a aparecer en el cine con su nombre verdadero. Grace Cunard. He desmentido ya infinidad de veces el absurdo rumor relativo a la doble personalidad de C. V. Agradezco su oferta de fotos, pero le ruego no se moleste. La Redacción en pleno agradece a usted sus cordiales saludos.

Carmelina Ruiz. Salamanca.—Reparto de "La mujer divina", dirigida por Victor Seastrom: Ana Maria, Greta Garbo; Luciano, Lars Hanson; Monsieur Legendre, Lowell Sherman; La tía de Luciano, Polly Moran; Mme.



ANDREY FERRIS OFRECE A CLYDE COOK UN REGALO, EN RECUERDO DEL FILM «BEWARE OF MARRIED MEN» (CUIDADO CON LOS CASADOS), QUE ACABAN DE INTERPRETAR JUNTOS

Nuestra portada

JANET GAYNOR

la adorable Diana de *El séptimo cielo*, es hoy una de las más interesantes y prometedoras figuras de la cinematografía mundial, y esta excelsa categoría, alcanzada en Norteamérica—país de las "Rathing-girls"—por una muchachita físicamente insignificante, es la mejor prueba de que la belleza corporal, si bien no perjudica, tampoco es absolutamente indispensable para triunfar en el cine. Menuda, graciosa, con un rostro que sería vulgar sin la dulce sonrisa y la luz irradiada por sus ojos extraordinariamente expresivos, Janet Gaynor encarna maravillosamente la mujer de todos los tiempos y todos los climas, la mujer-mujer con sus flaquezas y sus heroísmos, resignada de antemano a la dureza del destino, sumisa al dominio del varón, incapaz de otra cosa que no sea amar y sufrir, y esperar, esperar... *Amanecer*, *El séptimo cielo*, *El ángel de la calle*, *Los cuatro diablos*: cuatro films que son como cuatro columnas elevadas en honor de la más humana y sensible de las actrices contemporáneas. Antes intervinieron en otras cintas de menor importancia, y todavía dará, sin duda, nuevas y numerosas pruebas de su claro talento; pero aunque un accidente desgraciado truncara hoy su bella carrera, su nombre quedaría ya definitivamente incorporado a la historia del cine en su época más fecunda.

Zizi Ruck, Dorothy Cummings; Jean Lery, John Mack Brown; Gigi, Cesare Gravina; Paulette, Paulette Duval; director de escena, Jean De Briac. No tengo los nombres de esos personajes secundarios en "La voladora de fuego" y "El botones". Lo siento.

Lopera. Sevilla.—Puede pedir a la Administración los números que desee (excepción hecha de los seis primeros, agotados), incluyendo su importe, al precio corriente, en sellos de correo, más el importe del franqueo. El extraordinario vale, como recordará, 0,50 pesetas. En esta Sección se atiende absolutamente igual a los suscriptores y a los que no lo son.

Carmen N. Valencia.—Si tiene la amabilidad de enviarme una dirección, le remitiré con mucho gusto un boletín de inscripción a la Bolsa del Trabajo. ¿Por qué me ha bautizado con el nombre de Ernestina?

E. J. Nitu. Barcelona.—Esa artista es Clara Bow y no da su dirección particular. Puede escribirla a los Paramount Studios, donde trabaja.

César Lobo. Madrid.—La protagonista de "Los cuatro diablos" es Janet Gaynor. Hemos vuelto a publicar una lista de direcciones de los artistas americanos en el número 72 de nuestra Revista. Busque allí las que le interesen.

Zacarias Navas. Sevilla.—Películas de Imperio Argentina (Magdalena Nile): "La Hermana San Sulpicio", "Corazones sin rumbo" y "Los claveles de la Virgen". Antonio Moreno es ahora artista independiente. Su último film fué para la First National, y se titula "Adoración".

Un provinciano... de provincias.—En las casas dedicadas especialmente a la venta de aparatos para gimnasia y deporte podrán informarle seguramente acerca del que le interesa. Yo soy absolutamente profana en la materia. Se agradece la enhorabuena, en nombre de los compañeros.

Criollita dulce María.—Me dicen "Don Puchito" y "Desde la Alhambra" que son lectores de la revista argentina "Billiken", estando el primero dispuesto a entablar correspondencia con usted.

Bergson.—Por el momento no puedo ampliar los datos publicados en nuestro semanario acerca de esa famosa Sociedad. La dirección actual de Florian Rey es: Rey Francisco, 15.

Mercedes Peña. Godella.—¿La mejor Sociedad cinematográfica del mundo? ¿Y quién es el "guapo" que se atreve a conceder ese título?

Des enamoradas del arte mudo. Orense.—Existe una actriz llamada Lal Dagover y una cinta titulada "La ruta de Singapur", interpretada por Ramón Novarro y Joan Crawford. ¿Es eso lo que desean saber?

Haydee.—Reparto de "Monsieur Beaucaire": Monsieur Beaucaire, Rodolfo Valentino; Princesa Enriqueta, Bebe Daniels; Reina Maria, Lois Wilson; Lady Mary, Doris Kenyon; Luis XV, Lowell Sherman; Mme. Pempadour, Paulette Duval; Richelieu, John Davidson; Miropoix, Oswald Yorke; Duquesa de Montmorency, Flora Finch; Francois, Lewis Waller; Duque de Winterset, Ian MacLaren; Voltaire, Harry Lee. Intérpretes de "De telefonista a millonaria": Colleen Moore, Jack Mulhall, Sam Hardy, Gwen Lee, Alma Bennett, Hedda Hopper. "Best wishes from" quiere decir "los mejores deseos de".

Margarita. Madrid.—No, señorita; la protagonista de "El ladrón de Bagdad" es Julianne Johnston. Anna May Wong interpreta en esa obra un papel muy secundario: fué la doncella china que traiciona a su dueña.

El rey de Bastos. Madrid.—Majestad, vuestra humilde sierva o agradecería un poco de mesura en las preguntas. Son demasiadas. Mav Mc Avoy, veintiocho años, cabello castaño, ojos azules y 1,49; Phyllis Haver, treinta años, rubia, ojos azules, 1,67; Billie Dove, veintiséis años, cabello y ojos castaño oscuro, 1,64; Madge Bellamy, la misma edad y color, 1,50; Clara Bow, veinticuatro años, cabello rojo, ojos pardos, 1,59. Intérpretes de "Beau Sabreur": Gary Cooper, Evelyn Brent, Noah Berry, William Powell, Mitchell Lewis, Arnold Kent. De "El mercado del amor": Billie Dove, Gilbert Roland, Raymond Turner, Noah Berry, Armand Kaliz. De "El gran desfile": Renée Adorés, John Gilbert, Karl Dane, Tom O'Brien, Rosita Marstini, Claire Mc Dowell, Hobart Bosworth, Robert Ober, Clair Adams.

Pedro Alvarez. Madrid.—El verdadero color del cabello de Alice White? ¿Cualquiera lo averigua! Ya sabe que las artistas de cine cambian de color con más facilidad que los camaleones. Sin embargo, creo que es castaño oscuro. Ambas hermanas Day permanecen solteras hasta la fecha.

Michi. Madrid.—Simpática y discretísima Michi, estamos completamente de acuerdo en muchas cosas. Aquí tiene el reparto completo de "La última jugada": El Pater, Jean Hersholt; Filis, June Marlowe; Jaime Adams, Ralph Graves; Sra. Clark, Myrtle Stedman; Cunningham, Lincoln Plummer; "Totó", Tom Kennedy; Comisario, J. W. Girard; Guillermo, Maurice Murphy; "Ladino", Ned Sparks; Tonino, George Periolat. "Tempestad", como todas las cintas relacionadas con la "tormenta" rusa, encuentra dificultades para ser proyectada en Europa. Gareth Hughes tiene en su ficha varias películas, entre ellas "El torbellino de la juventud", "Broadway después de media noche", "Mulligan", "Hombres de la noche", "Camaradas", "El centinela silencioso". ¿Le gustó el último concurso? Hasta la próxima, amiguita.

LA SECRETARIA.



LOS AMERICANOS, SIEMPRE A CAZA DE NUEVOS AMBIENTES EXÓTICOS Y PINTORESCOS PARA ANIMAR SUS FILMS, LLEVARON REPETIDAS VECES AL LIENZO DE PLATA TIPOS Y COSTUMBRES HAWAIANOS MÁS O MENOS AUTÉNTICAS, COMO PUEDE VERSE EN ESTAS FOTOS DONDE APARECEN DOROTHY MACKAIL, CON MILTON SILLS EN UNA ESCENA DE «PERDIDOS EN EL PARAÍSO» Y GLORIA SWANSON ATENDIENDO LAS INSTRUCCIONES DE UN INDÍGENA, COMPARSA EN «LA FRÁGIL VOLUNTAD» Y TÉCNICO DEL TAMBOR. CONVENCIDOS, SIN DUDA, LOS HAWAIANOS DE LO MUCHO QUE A LOS BLANCOS INTERESAN, HAN DECIDIDO INVADIR LOS CINES—CON SUS GUITARRAS EXTRAÑAS Y SUS DANZAS DESCOYUNTADAS—PARA AUMENTAR LAS ENSEÑANZAS, ACASO INCOMPLETAS, DE LOS FILMS RODADOS EN LOS MARES DEL SUR

Solución al Concurso de «Adivine usted...»

EL éxito de este nuevo concurso sobrepasa con mucho al obtenido por todos los anteriores. Diariamente se amontonaban en la mesa de redacción las cartas por docenas, por centenares, por millares, formando ingentes montañas de papel que ponían espanto en el ánimo de la señorita encargada de la abrumadora tarea de comprobar la serie interminable de soluciones. Nos complace, además, observar que ha aumentado también de manera extraordinaria la proporción de los aciertos: casi doscientas cincuenta soluciones exactas; más de mil a falta de uno o dos nombres y un número incalculable de pliegos aún más incompletos. Un éxito realmente sin precedentes. Fue preciso, pues, proceder al sorteo de los premios con el siguiente resultado:

Primer premio: Doscientas pesetas en metálico, a don Bernardo Rodríguez Álvarez, de Madrid.

Segundo premio: Cien pesetas en metálico, a la señorita Luisa Soler Ibargüen, de Barcelona.

Tercer premio: Cincuenta pesetas en metálico, a la señorita Amelia Lozano, de Madrid.

Cuarto premio: Las fotografías de todas las actrices que figuran en el concurso, a Angelita G. Guillén, de Valencia.

Quinto premio: Las fotografías de todos los actores que figuran en el concurso, a la señorita Purita de Alfaro, de Hellín (Albacete).

Sexto premio: Suscripción por un año a LA PANTALLA, a D. Alvaro Recio, de Muriedas (Santander).

Séptimo premio: Tres magníficas fotografías, a don José Cruz Esfinge, de Madrid.

Octavo premio: Suscripción por un semestre a LA PANTALLA, a la señorita Consuelo Escribano, de Barcelona.

Correspondiendo al entusiasmo de nuestros lectores, y en vista de los numerosos concursantes que, merecien-

dolo, quedaban sin premiar, hemos decidido sortear veinte fotografías de artistas, como premios de consolación, correspondiendo a los siguientes concursantes:

Señoritas María Teresa López, Enriqueta Bernouilli, Marina Fernández, Angeles Aznar y Aurora Campoamor, de Madrid; Leocadia Money, Pepita Guarro y María Fábregas, de Barcelona; Elvira Herranz, de Málaga; Carmen Valderrama, de Alicante; Mercedes Paniagua, de Melilla; Emilia Fouseti, de Palma de Mallorca; Isabel Butler, de Segovia, y Julita García, de Cartagena.

Señores Rafael Vela del Castillo, de Madrid; Tomás Virgili, de Barcelona; José Denis, de Málaga; Diego Martínez, de Cádiz; José María Soler, de Alicante, y Pedro Orta, de Valladolid.

Además de todos los agraciados con premios de mayor o menor cuantía, acertaron todos los concursantes comprendidos en la siguiente lista:

Cristina Rico, Diego Lozano, Antonio Alonso de los Mozos, María Luisa Bonifaz, Antonio González, Anita Villanueva, Amelia María Botella, Juanita Bermejo, Rafael Pérez, Fernando Sáenz de Tejada, Manuel Martínez, Concepción Pantoja, Ofelia Gordón, Carlos de Liñán, José Muñoz, Antonio Revuelta, Lina González, Lola Pomés, Nina Velasco, María Luz Gil, Nieves González, Araceli Güez, Antonio Pérez, Ramón Huertas, Guillermina Betancort, María Salvador, Carolina Gostil, Alberto Álvarez de Cienfuegos, Angeles Hortmann, Maruja de Arce, Ascensión Romero, Adelina Santaulalia, Maruja Lozano, Carmen Gandullo, Francisca González, Antonio Cancio, José González, Manuel Sánchez, Emilio Hortmann, Amparo de la Cueva, Ketty y Mary Salazar, María Zapater, José María Pellicer, María Dolores Galvarriato, Asunción Retana, Conchita Terroba, José María Jaramilla, Rosa Domingo, Isabel Cabrera, Elena C. Pérez-Caballero, Marina Lotina, Manuel Fernández, Luisa López, Joaquín Portillo, Carmina Chapa, Brunilda Gordón, María Pilar Ortiz, Carmen Crespo, S. Sanz Bermell, Josefina Díaz, Pedro González, Francisco Vázquez, Conchita López, Francisco Pérez, Carmen Gósta, Carmen del Rosal, Eduardo Puñat, J. Pérez Beltrán, María Isabel Sebastián, Ofelia de Betancourt, Bernardo Carret, C. López, Remedios Toboso, Bernardo Valero, Felisa Colás, Pilar C. Moreno, Fernand Llopis, Juan José de Bonifaz, Carmen C. Tabillas, Denise Petant, Luisa Pérez, Federico Acosta, Antonio Brox, Luis Ruiz Sanz, Carmen M. Fernández, Carlos Alberty, Carmen Diamante, José Luis Martínez de Velasco, Sión Vocens, Rosita Herrero, María Rosa Bendola, María Monsalve, Luisa Aguilar, M. López Lafuente, Rosario Gutiérrez, José Manuel Guillén, Mercedes Cañabate, Mercedes Revilla, Rosa Gómez, Margarita Fuentes, Gloria Rubio, Ramón Vrállé, Angel Rodríguez, María Teresa Casas, María Luisa Gayo, Pilar Fernández, Ubaldo Izquierdo, Carmen de Echarri, Luis Casas, María Casas, Juan Antonio Moreno, Josefa Vicente, Isabel Minaya, Isabel Rubio, Pepita Acevedo, José Gil, María Sánchez Azpiazu, María Isabel López, Emilia Garrido, Bernardo Valero, Esteban Fondevilla y Anita Tapia; de Madrid.

Ramón Muñoz de la Madrid, Juanita y María Sánchez, Emilio Lázaro, Consuelo Soler, E. Román, Estiliano Sala, Carmen Soler, Julita Peix, Carlos Lletget, Pepita Manent, Ciro Sala, Joaquín Durán, Montserrat Lombardi, Joaquín Abad, Carmen Cava, Antonio P. Fort, Luisa Valls, María Giralt, Domingo Estañol, Angelita Cruz, Julieta Silvestre, Rafael Alsina y José Paugella; de Barcelona.

Fernando Pineda, Gregorio G. del Aguila, Rafael Vilches, Gonzalo Díez de la Lastra, Francisco Fernández, Francisco Fazio, Pilar Arias, Jesús Sánchez, María Teresa Jiménez, Pepita Molina y Antonio Zambrana; de Málaga.

Federico Aparici, Consuelo Mira, Rafael Herrero, José María Mitjá, Emilia Estruch Pérez, Luis Riñón, Carlos Martínez, Federico Costell, María Martínez, Conchita Miró, Enrique Matali, Rosita Domingo y Angulo Sebastián; de Valencia. Manuel Porlan, Juan Marín, Emilio Pérez y José Ramón Sañudo; de Sevilla.

Valentín Vega y Angel Ibáñez, de Valladolid. José Cendoya y Petra Aguado, de San Sebastián. Asunción Macarulla, Leandro Macarulla y Juan Baques, de Sabadell.

Amelia Paniagua, de Melilla. Adela Hernández y Virtudes Montilla, de Villena. Amelia Leal Gómez, de Alicante. Isabel Alcolea, Pepe G. Vaso y Josefina Martí, de Cartagena. Francisco Guetglas, de Palma de Mallorca. Anita Aramburu y María Luisa Elberdu, de Pamplona. Angel Serrano Salagaray y Manuel Cabanillas, de Cádiz. Julia Jiménez y Conchita Cantalapiedra, de Avilés. Sagrario Bravo y Carmen Díaz, de Toledo. Cecilia Lucio y Mimi Vallesí, de Oviedo. Iván Fernández y Mercedes Fernández, de Gijón. M. Molina Niñirola y F. López Giménez, de Murcia. Carmen Butler y María Butler, de Segovia.

José Antonio Cabal, Palencia; Gloria García, Logroño; José María Orúe, Bilbao; Alberto Ferrer, San Feliu de Guixols; José Ragués, Manresa; Juan Obiol, Tarragona; Anita Ciagares, Linares; Enrique García, Alcoy; José Mora, Torrente; Arturo Calvo, Palencia.

Publicamos también la solución exacta, haciendo constar, como dato curioso, que el principal escollo del concurso lo constituyeron Doris Kenyon y William Boyd. Es sorprendente que tan buenos aficionados hayan olvidado la famosa «Bella de Bath», triunfadora en *Monsieur Beaucaire*, y no hayan reconocido al simpático galán de *Hermanos de armas* y *Rascacielos*.

Y para terminar, rogamos a los favorecidos en nuestro concurso que se presenten en nuestra Redacción para recoger sus premios cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que vivan en Madrid, y tengan la amabilidad de enviarnos su dirección exacta los de provincias.

Mary No L an
M A ri Pickford
Conchita Pi Q uer
Patsy R U th Miller
Lou I se Brooks
Nor M a Shearer
Su E Carol
Evelyn B R ent
Lorett A Young
Renée A D orée
Jan E t Gaynor
Bebe Danie L s
Thelma T O dd
Do R is Kenyon
Clara B O w

Ado L phe Menjou
Willi A m Collier
Rod la Roc Q ue
Jack M U llhall
John Barrymor E
Charles Cha P lin
Lon Ch A ney
Dou G las Mac Lean
Rich A rd Dix
Ricardo Cort E z
Doug L as Fairbanks, Jr.
Gary Coo P er
Willi A m Boyd
An T onio Moreno
Glenn Try O n

UN LIBRO DE WILLIAM S. HART

WILLIAM S. Hart no ha estado ocioso en su retiro campestre de Newhall (California). Acaba de publicar un grueso libro titulado "Mi vida en el Este y en el Oeste". Su biografía, sencilla pero interesantemente relatada.

Hojeando el bien presentado volumen, acabado de salir de las prensas, no pudimos menos de recordar a Winifred Westover, su ex esposa, que después de varios años de alejamiento de los estudios, ha vuelto a figurar, en forma favorable, en las columnas de los periódicos que tratan de asuntos películeros.

¿Qué tendría que decir el héroe de las películas del Oeste acerca de su vida matrimonial y de su divorcio? A buen seguro que una buena parte de las 352 páginas de su libro estaría dedicada a darnos una nueva versión de aquellos incidentes tan comentados en otro tiempo por la Prensa mundial y no poco también ahora con motivo de la reaparición cinematográfica de la artista que fuera su mujer.

Buscando, buscando, he aquí lo que hallamos en la página 311, o sea cerca del fin.

"Me casé con Winifred Westover el día 7 de diciembre de 1921. Nos separamos el 10 de mayo de 1922. Nuestro admirable hijo, William S. Hart, Jr., nació el 6 de septiembre de 1922. La señora Hart obtuvo el divorcio, basándose en que había sido abandonada, en Reno (Nevada), el 11 de febrero de 1927."

Eso es todo lo que el discreto William S. Hart ha tenido a bien decir públicamente acerca de la breve relación amorosa que dió lugar a la existencia de su "admirable hijo".

LA REAPARICION DE WINIFRED WESTOVER

Es curiosa la forma en que Winifred Westover ha vuelto a la pantalla. Se había retirado para casarse; es decir, hace más de siete años. Se lo había exigido Hart antes de contraer matrimonio, porque él no se casaba para encontrarse con su mujer de vez en cuando, ya en la casa común, ya en algún escenario, ya en algún otro lugar mucho menos deseable. El se casaba para tener una esposa que completase su hogar y le diese los hijos por que él suspiraba.

Pocos meses después de celebrada la boda, surgieron diferencias entre William Hart y su mujer. Uno de los motivos que más se divulgaron en aquella sazón era el exceso de atenciones que el actor dispensaba a una hermana suya. La pobre estaba—y está aún—baldada, y Hart ha procurado siempre hacerle más llevadera su desventurada vida. Ante lo cual, la Westover se creería desairada alguna vez y reclamaría; y tal vez así, más que por otros motivos, se determinara la desavenencia que dió lugar a la separación.

La Westover, sin embargo, no podía trabajar en el cine, porque, aun después de separada del marido, seguía siendo su esposa y continuaba en vigor el contrato que la retirara de los estudios.

Más tarde, al quedar divorciada, siguió comprometida a no trabajar como películera, a cambio de lo cual William S. Hart les dió a ella y al niño la suma de cien mil dólares, pero con la condición de que este capital quedaría invertido en alguna forma segura hasta que el hijo llegase a la mayoría de edad.

La seguridad de la inversión, sin embargo, no fué bastante para conservar íntegro el capital durante tanto tiempo. Unas inundaciones en Kansas privaron a la ex esposa y al hijo de Hart de cuarenta y ocho mil dólares que habían sido colocados en hipotecas de bienes que fueron destruidos por las aguas.

Entonces, Winifred Westover se creyó con derecho para volver a trabajar, y obtuvo un fallo judicial en tal sentido, si bien comprometiéndose a no usar el nombre del ex marido en sus actividades cinematográficas.

HOLLYWOODERIAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)



WILLIAM S. HART Y SU DIVORCIADA ESPOSA WINIFRED WESTOVER, QUE VUELVE AL CINE, TRAS OCHO AÑOS DE ALEJAMIENTO, INTERPRETANDO LA HEROINA DE «LUMMOX»



RENÉE ADORÉE Y ALAN HALE EN UNA GRACIOSA ESCENA DE SU NUEVO FILM «THE SPIELER», DIRIGIDO POR TAY GARNETT

Winifred, sin embargo, no hallaba trabajo para poder hacer uso de sus derechos. Tenía un gran defecto: el contraste de la belleza escandinava de su rostro y la tosquedad de sus tobillos, que, debido a alguna anomalía fisiológica, habían adquirido un diámetro intolerable en la pantalla silenciosa, salvo cuando se trataba de representar tipos especiales, que rara vez suelen exigir los argumentos películeros.

Pero, hace pocos meses, se comenzó a hablar de que Artistas Unidos proyectaba la filmación de la novela *Lummo*, de la escritora norteamericana Fannie Hurst; y la protagonista de esta obra es precisamente una criada escandinava, que ofrece el contraste de aspirar a un ideal poético a pesar de su tosquedad corporal y del medio ordinario en que vive. Winifred Westover creyó que le había llegado la oportunidad de su vida.

Ahora bien: la ex esposa de Hart es mujer que tiene una gran fe en la fuerza espiritual de la congregación religiosa a que pertenece, denominada "Unity" y muy parecida a la llamada "Ciencia Cristiana". En ella, los congregantes se unen al compañero que tiene algún deseo, y lo desean ellos no menos intensamente que él. Winifred Westover les expuso a sus correligionarios la legítima ambición que ella tenía de representar el principal papel de *Lummo*, que en buena ley, según ella misma creía, debía corresponderle a ella. La congregación *deso*, al unísono, que Winifred lograra el objeto que perseguía. Y la artista, convencidísima de que, apoyada por el deseo colectivo, no podría menos que triunfar, se fué a Nueva York en pos del director Herbert Brenon, quien, a su vez, se había ido a aquella ciudad con el propósito de buscar el tipo que necesitaba para llevar a la pantalla parlante la tosca y soñadora criada de la obra de Fannie Hurst.

Cuentan que Brenon no conocía a Winifred Westover, quien, de acuerdo con su compromiso, tuvo buen cuidado de omitir el nombre de Hart al solicitar la entrevista con el famoso director. Pero, aun sin conocerla, ordenó que la dejaran pasar.

Winifred no le habló a Brenon en el tono usual en que se expresan los que andan a la caza de trabajo películero. Se presentó diciendo que ella era *Lummo*, la criada idealista que él buscaría en vano por Nueva York. Estaba segura de que se le asignaría el papel a ella y de que lo desempeñaría a satisfacción. ¿Por qué? Porque ella y sus correligionarios de la "Unity" lo habían deseado con toda su fuerza mental y porque no podía fallar semejante fe.

Brenon se sintió inclinado a echar el caso a broma; pero, por cortesía, escuchó, observó, reflexionó.

Al fin, después de haberle seguido todavía a otras poblaciones, Winifred Westover fué escogida para desempeñar el papel principal de la obra mencionada, que ya se está filmando en los estudios de Artistas Unidos.

Y, según el director Brenon, va a ser sensacional la reaparición de la ex esposa de William Hart.

MARY PICKFORD Y LA "CIENCIA CRISTIANA"

WINIFRED Westover no es la única artista que aprovecha su propia fe y la de sus correligionarios para ayudarse en sus empresas películeras.

Son muy numerosas las estrellas que suelen hacer otro tanto. Particularmente, las adeptas a la "Ciencia Cristiana", que son, con las católicas, acaso las que más abundan entre las artistas de cine.

Mary Pickford, que fué católica hasta que se le metió en la cabeza casarse con Douglas Fairbanks sin habersele muerto el marido anterior, es ahora devota de la "Ciencia Cristiana", moderna fe que, claro está, no tiene nada de científica y, en un apuro, acaso no tenga tampoco mucho de cristiana. Pues bien: Mary Pickford declara muy seriamente que mientras desempeñaba el papel de "Coqueta"

en su última película (paso que significaba un cambio tan radical como peligroso en su carrera artística), la *sostuvo*—según la jerga científico-cristiana—su propia fe y la de sus correligionarios. Lo cual, dicho sea de paso, contribuirá considerablemente a engrosar las congregaciones de la "Ciencia Cristiana" con chicas que aspiren a tener buen éxito en el ejercicio de la coquetería.

Sin embargo, no hay que hacerse muchas ilusiones en lo tocante a la eficacia de la fe aplicada a los negocios peluceros; por cada estrella que alcanza buenos resultados apoyándose en el *deseo* o *sostén* colectivo de la "Unity" o de la "Ciencia Cristiana", hay lo menos medio centenar de extras que, con igual apoyo, no salen del fracaso, por mucho que prosperen en el desarrollo de su coquetería.

CONFESION DE CIEN EXTRAS

CIENT coristas, contratadas por los estudios RKO para tomar parte en la filmación sonora de la revista *Rio Rita*, han sido sometidas a un curioso interrogatorio, que ha dado los siguientes resultados: Noventa y cuatro son solteras. Ochenta y cinco prefieren el matrimonio a seguir una carrera. Siete no desean casarse con millonarios. Dos están estudiando Leyes. Una está ahorrando para estudiar Medicina. Cuatro abandonaron el colegio para dedicarse al cine. Diez y seis ganaron premios de belleza. Ocho se sostienen con el dinero que reciben de sus casas. Treinta y cuatro viven con sus familias en el mismo Hollywood. Dos pertenecen a familias acaudaladas. Veintidós han trabajado en las tablas. Cincuenta y seis llevan algún tiempo dedicadas al cine. Ocho son buenas nadadoras. Treinta y seis han recibido lecciones de baile. Doce están estudiando canto. Veintiséis son pelirrojas. Las mismas aseguran que es natural el color de su cabello.

CIVILIZACION HOLLYWOODENSE

CUANDO John Gilbert e Ina Claire dieron al público la sorpresa de ir a casarse a Las Vegas, y se anunció que el escritor Gene Markey estaba en camino de Nueva York a Hollywood, con el propósito de casarse con la misma muchacha—que hasta entonces él consideraba como novia suya—, muchos lectores se preguntaron: "Y ¿qué hará el novio desdichado cuando llegue a Hollywood y se encuentre a su prometida casada con otro?" Y no faltaría quien pensara en balazos, en suicidio, en duelo, etc., etc., según las costumbres de otros países y gentes.

Lo que ha hecho Gene Markey es lo siguiente: apenas llegado a Hollywood, fué invitado por John Gilbert y esposa para almorzar con ellos en su residencia de Beverly Hills, y no sólo aceptó la invitación sino que se quedó con ellos toda la tarde y jugó al tenis con Gilbert, y todavía pasó algunas horas de la noche en compañía de los recién casados.

Gilbert quedó tan satisfecho de la visita, que le rogó que volviese otro día a jugar al tenis con él.

De manera que estas cuestiones amorosas, en Hollywood, revisten un carácter muy diferente del que suelen tener en otras partes del mundo.

MISCELANEA

—El señor N. D. Golden, subjeefe del Negociado de Cinematógrafos, del Departamento de Comercio, de Washington, ha declarado que si Hollywood quiere conservar los mercados extranjeros, tendrá que filmar cada película en cinco idiomas, sin contar el inglés a la inglesa: en "norteamericano", francés, español, italiano y alemán.

—Antonio Moreno y esposa han regresado a Hollywood de su excursión por Europa. Corinne Griffith y su esposo también han vuelto, después de haber pasado unos cuantos meses en París.

BALTASAR FERNANDEZ CUE

Hollywood (California), junio de 1929.

El cine en Portugal

(DE NUESTRO REDACTOR
CORRESPONSAL)



UNA VISTA
DE PARTE DE
LOS ESTU-
DIOS DE LA
«INVICTA-
FILM», DE
OPORTO (POR-
TUGAL)

OPORTO es, indudablemente, la ciudad portuguesa donde la industria nacional ha alcanzado mayor desarrollo y donde se han realizado las cintas de mayor aceptación. Algunas de éstas, aunque ya algo antiguas, todavía hoy recorren el país con éxito completo, que comprueba su buena calidad. La empresa "Invicta-Film", primera que se ocupó seriamente de nuestra industria cinematográfica, posee en esta ciudad sus

vastos estudios, los únicos existentes hasta ahora en Portugal, donde se han rodado los interiores de casi todos los films nacionales de alguna importancia.

Se componen esos estudios de una gran galería para la toma de vistas, que tiene anejos talleres de pintura, carpintería, cerrajería y todo lo necesario para la construcción de grandes decorados; secciones de revelado, positivación, sala de proyección y oficinas de la Compañía.

Después de una larga y provechosa labor, durante la cual produjo varias cintas de incontestable valor artístico, la "Invicta-Film" apenas se dedica ahora a la confección de letreros y reedición de sus bandas de mayor éxito, teniendo alquilada su galería a la "Lupo-Film", que en ella termina actualmente los interiores de *José do Telhado*.

Es lamentable que la "Invicta-Film" no haya seguido produciendo, ya que de su labor mucho podría esperarse en beneficio del *cinema* portugués, sumergido ahora en una, al parecer, incurable letargia.

—Acaba de terminarse el montaje del primer film realizado por Afonso Gaio para la "Heroica Film", bajo el título de *Passeio auspicioso*, con María Helena y Antonio Duarte de protagonistas.

—El Gobierno ha puesto a disposición de la Empresa "M. C. B." varios aviones y navíos de guerra, que tomarán parte en algunas escenas del film titulado *A Castela das Berlengas*. Dirige la banda Antonio Leitao y su rodaje se inició recientemente en las pequeñas islas Berlengas, cercanas a la costa.

—*Almas que sofren* es el título de una cinta que Aníbal Contreiras comenzará en breve para la casa "Lisboa Film".

—Leitão de Barros, realizador de *S. F. P.* y de *Nazaré*, el más interesante documental filmado en nuestro país, en su reciente visita a los centros productores europeos obtuvo de Fritz Lang la promesa de realizar en Portugal uno de sus próximos films.

—La casa "M. C. B." acaba de vender para España una copia de su primer film de largo metraje, *Fátima Milagrosa*, editado en 1927-28 bajo la dirección de Rino Lupo, que obtuvo un éxito brillante en nuestro país.

—En la ciudad de Oporto se ha inaugurado recientemente un nuevo cine llamado "Pinto Bessa".

—Afirma un periódico de la capital que en estos días estuvieron en Lisboa varios miembros de una Empresa norteamericana, dedicados a elegir terrenos para el emplazamiento de los estudios que la mencionada Compañía va a construir para el rodaje de los films que proyecta realizar en Portugal.

—Refiriéndose a la presentación en Suiza del film español *El negro que tenía el alma blanca*, asegura la revista parisina *Cinémagazine* que se trata de una cinta producida en Portugal. Por lo visto, los franceses continúan desdiciendo la geografía.

—El *cinema* Olympia, de Oporto, cerrará sus puertas durante el verano, para abrirlas en octubre completamente transformado.

—La Empresa "Océano Film", recientemente fundada, prepara el rodaje de su primera película, en la que colaboran Jardim Correa y nuestro compañero Mario Pires.

NOVAIS CASTRO

Oporto, junio, 1929.

PROXIMO A EDITARSE EL ANUARIO CINEMATOGRAFICO DE

La pantalla

rogamos a cuantos de algún modo intervinieron en la industria nacional tengan la gentileza de prestarnos su valioso concurso, a fin de que resulte lo más completo posible en cuanto a ésta se refiere. Es nuestro deseo que los nombres de todos aquellos que, siquiera una vez, colaboraron en la realización de una cinta española, figuren—completamente gratis, como es natural—en las listas especiales del *Anuario Cinematográfico de la "La Pantalla"*, y para conseguirlo, agradeceremos a los interesados nos comuniquen los siguientes datos:

ARTISTAS

Nombre, dirección y films en que han actuado.

DIRECTORES

Nombre, dirección y relación completa de los films que han dirigido, con el correspondiente reparto.

OPERADORES Y AYUDANTES

Nombre, dirección, films en que han actuado y con qué directores.

ARGUMENTISTAS

Nombre y dirección, films de que son autores y nombre de los directores que los realizaron.

ROTULISTAS

Nombre y dirección, título de los films y Empresa en la que han prestado sus servicios.

DECORADORES

Nombre y dirección, título de los films y Empresa en la que prestaron sus servicios.

EMPRESARIOS

Lugar, nombre y aforo de su local de exhibición.

INDUSTRIAS DIVERSAS

A todos aquellos que hayan prestado su concurso, por modesto que sea, a la realización de una película española y deseen figurar—sin el menor compromiso por su parte—en el *Anuario Cinematográfico de "La Pantalla"*, les rogamos nos indiquen su nombre, dirección y detalle de los trabajos realizados.

Los nombres de aquellas personas que consagraron especialmente sus actividades a la industria cinematográfica en España, nos son conocidos, naturalmente; pero podrían ocurrir—por olvido, por alejamiento momentáneo de algún actuario, por cambio de residencia, etc., etc.—omisiones lamentables, que tratamos de evitar con este amistoso requerimiento.

LA PANTALLA tiene un solo deseo: servir al público. Y, a este fin, reclama y agradece la ayuda de todos, profesionales y aficionados.



GEORGE DURVEA, EL JOVEN GALÁN QUE HA CONQUISTADO RÁPIDAMENTE PREEMINENCIA, CON SUS INTERPRETACIONES DE «LA MUCHACHA SIN DIOS» Y «LA ROSA IRLANDESA DE ABRAHAM», CON VIRGINIA BRADFORD, EN UN PRIMER PLANO DE SU NUEVO FILM «MARKED MONEY» (DINERO MARCADO)